

**Hay buenas
noticias**

pág. 2

**Reforma
Protestante**

pág. 8

**Centenario Declaración
de Balfour**

pág. 14

EL MUNDO DE MAÑANA

Mayo y junio del 2018
www.elmundodemana.org



**Descubra los
misterios de la
Biblia**

pág. 4

Cuida tus metas
pág. 16

Preguntas y respuestas
pág. 18

Ruta de la Seda
pág. 19



Mensaje personal del director general, Gerald E. Weston

EL MUNDO DE MAÑANA

Director general Gerald E. Weston
Director obra hispana Mario Hernández
Colaboradores Margarita Cárdenas
 Priscila Lyons
 Cristian Orrego
 John Robinson
 Jorge Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina
 Leopoldo Lugones 2471
 1646 Virreyes Pdo. San Fernando
 Pcia. Buenos Aires
 Tel. 54 (11) 4549 1090

Bolivia
 Ave Potosí #1171
 Entre Aniceto Padilla y Uyuni
 Zona Recoleta, Cochabamba
 Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile
 Avenida Santa Isabel 0104
 Providencia, Santiago
 Tel. 56 (2) 2665 6247

Colombia
 Apartado 201909
 Medellín, Antioquia
 Tel. 57 (4) 570 0027

Costa Rica
 Apartado 234
 6151 Santa Ana 2000
 Tel. (506) 2100 7760

España
 Apartado 14058
 Málaga
 Tel. (34) 660 55 36 62

Estados Unidos
 Apartado 3810
 Charlotte, NC 28227-8010
 Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala
 7ª Ave 8-43 Zona 2,
 B° El Jardín, Coatepeque,
 Quetzaltenango
 Tel. (502) 7775 4824

México
 Apartado 89
 76900 El Pueblito,
 Corregidora,
 Querétaro

Puerto Rico
 Urb. Sabanera 282
 Camino Miramontes
 Cidra 00739
 Tel. (787) 420 4543

www.elmundodemañana.org

Correo: viviente@lcv.org

¡Sí hay buenas noticias!

Muchas veces hemos oído chistes como el del jefe de una tribu que regresó de la cacería diciendo: “Tengo buenas y malas noticias. La buena noticia es que la cacería nos produjo mucha carne para el invierno. ¡La mala noticia es que toda era de zorrillo!”

Nuestra labor en *El Mundo de Mañana* es presentar un mensaje de buenas y malas noticias para la humanidad, pero con la seriedad que requiere este importante mensaje. Las noticias malas *sí* son malas y las noticias buenas *sí* son buenas. Pero al contrario del chiste del inicio, las malas noticias vienen primero.

Todo el que tenga ojos para ver sabe que nuestro mundo anda muy mal. La siguiente cita del *Washington Post* fechada el 2 de noviembre del 2017 revela el estado actual de las cosas en los Estados Unidos: “El atentado dejó un vacío impresionante en una población texana con menos de 700 habitantes y aumentó en algunos la sensación de inseguridad, de que no hay lugar inmune a la violencia después que una sala de conciertos en Las Vegas, un Walmart en Colorado, una iglesia en Nashville y un sendero de ciclistas en Nueva York se convirtieron en escenarios de sangre y muerte en las últimas seis semanas”.

El homicidio vehicular parece ser la principal manera de sembrar terror entre los ciudadanos del Reino Unido y el resto de Europa, aunque también se ha estado causando muerte y destrucción con armas de fuego y bombas en París, Bruselas y Manchester. En el Oriente Medio hay explosiones periódicas de coche-bombas, mientras facciones religiosas y políticas compiten por el poder; y en África los terroristas secuestran niños y niñas en edad escolar. ¿A saber cuántas nuevas atrocidades ocurrirán antes de que el presente artículo llegue a manos de los lectores?

El abuso de las drogas es una plaga interminable en la sociedad. Productores, distribuidores y funcionarios corruptos perturban a las ciudades y naciones; y los usuarios se destruyen a sí mismos y a sus allegados. El abuso por medio de la internet es rampante: robo de identidades, inversiones fraudulentas, pornografía, noticias falsas capaces de destruir el buen nombre de la gente y debilitar a las empresas, robo de secretos militares y comerciales potencialmente peligrosos... ¡sin nombrar muchas otras perversidades!

Corea del Norte y los Estados Unidos continúan amenazándose, lo mismo que Irán y Arabia Saudita. Libia, Siria, Irak, Yemen

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: Igual que una combinación de seguridad, hay siete claves que abren el entendimiento a los misterios de la Biblia.

y Somalia; permanecen en caos mientras las facciones opuestas luchan por imponerse. Las armas modernas dejan abierta la posibilidad de aniquilar a la humanidad. La tendencia a la violencia no ha cambiado en el ser humano.

Las malas noticias abundan. Las relaciones entre hombres y mujeres son inestables. Los índices de nacimiento en algunos países son tan bajos que se necesitan inmigrantes para hacer los trabajos que habrían cumplido los millones de niños abortados en los últimos decenios. El narcotráfico, el lenguaje soez en boca de los políticos, la incapacidad de colaborar son cosas que contribuyen a lo que cada vez se perfila más como la muerte de la cultura occidental.

Principio de dolores

Estas cosas están ocurriendo delante de nuestros ojos, ¡pero las verdaderas malas noticias están por venir! Todo parece indicar que comenzamos a entrar en lo que la Biblia denomina el “tiempo del fin” (Mateo 24:3), “los postreros días” (Números 24:14) y “tiempo de angustia para Jacob” (Jeremías 30:7). Para entender más a fondo estos pasajes, le invitamos a solicitar nuestra publicación gratuita: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*.

Jesús se refiere a este tiempo como caracterizado por el cristianismo falso, la violencia étnica, guerras y rumores de guerras, hambre, pestes y desastres naturales (Mateo 24:4-7; Marcos 13:5-8; Lucas 21:8-11). Vemos también que esto apenas será “**principio de dolores**” (Mateo 24:8). Hay buenas noticias, ¡pero el mundo va a empeorar mucho antes de mejorar! Jesús predijo otra tendencia, que está surgiendo mientras usted lee estas líneas: quienes elijan el camino de Dios serán odiados por todas las naciones en el tiempo del fin. ¡Los cristianos verdaderos serán perseguidos y aun muertos! (Mateo 24:9). ¿Cómo pueden ocurrir tales cosas en las sociedades civilizadas?

En una época yo me hacía esta pregunta, pero ya no. En varios estados islámicos ya es peligroso invocar el nombre de Cristo. ¿Pero qué está ocurriendo en nuestras sociedades occidentales? Por causa de la censura y la muerte de la libertad de palabra, se está convirtiendo en ilegal expresar puntos de vista realmente bíblicos. En Canadá, ¡partes de la Biblia ya han sido tildadas de “lenguaje del odio”! En los Estados Unidos y el Reino Unido los negocios son blanco de grupos que buscan controlar el pensamiento.

Pero, ¿dónde podremos encontrar las buenas noticias? ¿Cómo podemos cambiar este panorama? La respuesta es que nosotros no podemos, ¡pero Dios sí puede! Vendrá un mundo nuevo, y no está lejos. La misma fuente que predijo la caída de la humanidad en este caos predice esperanzas para el futuro. Para la mayoría de las personas esto luce demasiado bello como para ser cierto. ¿Realmente lo es?

Las buenas noticias

Jesucristo, el mayor profeta de toda la historia, advirtió que la humanidad terminaría por aniquilarse, si Dios no interviniera para impedirlo (Mateo 24:21-22).

El profeta Zacarías describe el momento culminante en la serie de malos gobiernos del hombre. Leemos que en el centro del conflicto final estará Jerusalén. “He aquí, el día del Eterno viene y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén...

Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones... Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente” (Zacarías 14:1-4). Luego, la profecía describe cómo el monte se parte en dos, abriendo un gran valle. Se trata, claramente, de un hecho futuro, ya que jamás ha ocurrido allí algo semejante. Entonces se librará una gran batalla. Las naciones del mundo se reunirán para guerrear contra Jesucristo. Pero Él derrotará a todos esos ejércitos... “Y el Eterno será Rey sobre toda la Tierra” (v. 9).

Sofocada la rebelión, Jesucristo dará orden a las naciones restantes de que hagan algo que la mayoría de quienes se declaran cristianos no obedecen: guardar los días de fiestas y los días santos bíblicos. “Todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, y a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos” (v. 16). La profecía advierte que *toda nación* que no guarde esta Fiesta no recibirá lluvia, y después será víctima de plagas si continúa rebelándose contra el mandato (vs. 17-19). A su regreso, Jesucristo *sí* llamará la atención de la humanidad... e impedirá que esta se extinga del todo (Mateo 24:21-22).

La Biblia describe este tiempo maravilloso en muchos pasajes. Cierta escritura inspiró a Evgeniy Vuchetich a elaborar un regalo de la Unión Soviética para las Naciones Unidas en 1959. Es una estatua en bronce de un hombre forjando un instrumento agrícola a partir de una espada y se titula: “Convirtamos nuestras espadas en azadones”. El origen de esta frase se encuentra en Miqueas 4:3.

Se dice que Benjamín Franklin, uno de los *padres de la patria* de los Estados Unidos, comentó con escepticismo: “Los que convierten sus espadas en azadones generalmente terminan arando para los que conservaron las suyas”. Es fácil entender por qué muchos comparten su escepticismo. La paz no puede coexistir con el carácter del ser humano tal como es, pero ¿si ese carácter fuera transformado? ¿En qué forma?

Una nueva esperanza

Cuando haya derrotado a sus enemigos, Jesucristo eliminará una influencia espiritual poderosa que ha engañado a la humanidad desde nuestros primeros padres. Pocos entienden la realidad y el poder de ese astuto ser conocido como el diablo y Satanás. La Biblia lo llama “el dios de este siglo” (2 Corintios 4:4) y el “príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”, y dirige “la corriente de este mundo” (Efesios 2:2). El día de Expiación, uno de los días santos bíblicos, revela que solamente podremos ser “uno” con Dios y con el prójimo si se quita a Satanás de en medio (Levítico 23:27; Apocalipsis 20:1-3). El engaño y la rebeldía que hoy vemos se apagarán rápidamente cuando este malvado ser sea quitado. Solo entonces podrá hacerse realidad una nueva era de paz, prosperidad, salud y armonía.

Para mayor información sobre ese tiempo de buenas noticias, solicite su ejemplar gratuito de nuestro folleto titulado: *El maravilloso mundo de mañana*.



Gerald E. Weston

¡Descubra los misterios de la Biblia!

La Biblia es el libro que más se ha distribuido en el mundo.

Para muchos es uno de los que encierra más misterios y es más difícil de entender.

Sin embargo, ¡provee la información más extraordinaria y reveladora que el mundo haya conocido! En este artículo proponemos siete claves que nos ayudarán a descubrir los misterios de la Biblia.

Por: Richard F. Ames

En el mundo se venden cada año alrededor de cien millones de ejemplares de la Biblia. Sin embargo, este libro continúa siendo un misterio para la mayoría. ¿Hay alguien que realmente comprenda la Biblia?

Incluso entre los religiosos está decayendo el conocimiento de la Biblia. Una encuesta realizada en el 2017 entre afiliados a la Iglesia de Inglaterra reveló que el 60 por ciento de ellos *jamás* leían la Biblia.

Cuando una nación lee la Palabra de Dios y aplica sus preceptos, esa nación prospera. El enorme descuido de la Biblia y sus enseñanzas continuará generando la decadencia moral... y finalmente la destrucción de las naciones.

Daniel Webster, gran estadista estadounidense, hizo esta advertencia acerca del futuro de su nación: “Si algo hay digno de

encomio en mi pensar o en mi formación, el merecimiento es de mis padres por inculcarme desde temprana edad el amor por las Escrituras. Si nos regimos por los principios enseñados en la Biblia, nuestro país seguirá prosperando; pero si nosotros y nuestra posteridad desatendemos sus instrucciones y autoridad, ningún hombre podrá saber cuán repentinamente vendrá una catástrofe a abrumarnos y a sepultar toda nuestra gloria en una profunda oscuridad” (*Halley’s Bible Handbook*, pág. 18).

Quienes habitamos en el mundo occidental debemos tomar muy en serio la advertencia de Webster. Debemos estudiar la Biblia y regirnos por ella. Como dijo Jesús: “Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios” (Lucas 4:4). Solamente la obediencia y el amor a la Palabra de Dios pueden conducir a la prosperidad moral y nacional.

¿Ama usted la Biblia? El célebre rey

David expresó así su amor por las Escrituras: “Lámpara es a mis pies tu Palabra y lumbrera a mi camino” (Salmos 119:105). ¡Todos necesitamos esa lámpara y su luz!

¿Cómo podemos beneficiarnos del estudio de la Palabra divina? Primero, ¡debemos entender que la Biblia contiene el mensaje más importante del mundo! Es el único libro que revela el sentido y propósito de la vida. Ofrece principios para el verdadero éxito, la realización personal y la felicidad. Explica por qué nuestro mundo se encuentra sumido en la confusión y el peligro. Sus profecías revelan el futuro, incluido el venidero Reino de Dios en la Tierra. La Biblia nos dice cómo prepararnos para los grandes sucesos que se avecinan. Nos enseña a llevarnos bien con el prójimo tal como Dios manda. Y revela el camino a la vida más allá de la muerte: la vida eterna.

No podemos darnos el lujo de vivir sin las increíbles verdades espirituales y los be-

neficios que la Biblia nos ofrece.

Hace casi 20 años, el erudito Gary M. Burge destacó el papel vital que cumplen las Escrituras en el discernimiento entre la verdad y el error. En un artículo publicado en la revista *Christianity Today*, nos recordó: “Desatender este recurso al ignorar la Biblia, es eliminar la principal autoridad sobre la cual se edifica nuestra fe. Nos deja vulnerables, incapaces de juzgar las enseñanzas de quienes nos invitan a seguirlos”.

¡Debemos afirmarnos en las verdades sólidas y fundamentales! No nos atrevamos a “eliminar la principal autoridad sobre la cual se edifica nuestra fe”. La solución al problema es obvia: ¡Leer y estudiar la Biblia!

¿Cuándo fue la última vez que usted abrió la Biblia? Si lee con frecuencia esta revista, quizá fue hace pocos minutos. Pero según las revelaciones de una encuesta tras otra, ¡este hábito se hace cada vez menos frecuente! Todos debemos leer la Biblia diariamente. Las verdades bíblicas y el conocimiento de la Biblia contribuyen a forjar una mente sana... ¡y el mundo necesita hombres, mujeres y niños de carácter sano y buena salud mental!

La Biblia es un depósito de tesoros de alto valor. ¿Cómo podemos cosechar los tesoros que esta encierra? En relación con la sabiduría, la Biblia nos promete: “Si como a la plata la buscare y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor del Eterno y hallarás el conocimiento de Dios. Porque el Eterno da la sabiduría y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia” (Proverbios 2:4-6).

En este artículo vamos a considerar siete claves básicas que nos ayudarán a descifrar y comprender los misterios de la Biblia. Estas nos permitirán adquirir la sabiduría de Dios. Podremos entender más claramente el asombroso plan que el Dios Creador tiene para toda la humanidad, sirvámonos de estas claves para descubrir las verdades vitales de la Biblia, ¡que muy pocos entienden!

Clave 1: La Biblia es un libro completo

Muchos no comprenden la Biblia porque desechan los primeros 39 libros: el *Antiguo Testamento*. Sin embargo, cuando Jesús citaba las Escrituras, lo que citaba era el Antiguo Testamento. Durante su tremen-

da batalla espiritual contra Satanás en el desierto, Jesús citó Deuteronomio 8:3 al decir: “Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios” (Lucas 4:4). Esa profunda verdad es absolutamente fundamental para la felicidad de los seres humanos... ¡y para su vida eterna!

El apóstol Pablo, en carta al joven Timoteo, habló de la fe auténtica que veía en su abuela Loida y su madre Eunice. Estas dos mujeres virtuosas habían instruido a Timoteo en las Escrituras desde su niñez. ¿Y de cuáles Escrituras se trataba? ¡Los primeros 39 libros de la Biblia! El Nuevo Testamento no se había escrito todavía. El apóstol Pablo le recordó a Timoteo: “Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3:15). Timoteo pudo entender la salvación por medio de las Escrituras del Antiguo Testamento y por aceptar a Jesucristo como su Salvador.

La Biblia es un libro completo. Comienza con el libro del Génesis y termina con el libro del Apocalipsis. Y Dios nos da

tos. ¡Son preceptos del Antiguo Testamento y son mandamientos de Dios!

La verdad es que no podemos entender el plan de Dios si no estudiamos toda la Biblia como la Palabra de Dios. Para entender la Biblia, es preciso leer tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento.

La Biblia es el regalo de Dios para toda la humanidad. ¿La tenemos como un tesoro, como debiera ser? Si es así, ¡debemos estudiarla con regularidad! Abraham Lincoln declaró lo siguiente respecto de la Biblia: “Creo que la Biblia es el mejor don que Dios haya dado jamás al hombre. Por medio de este libro se nos comunica todo el bien del Salvador del mundo” (*Halley's Bible Handbook*, pág. 18).

Clave 2: La Biblia siempre es actual

Como la Biblia se terminó hace unos 1.900 años, muchos piensan que no puede tener importancia para nosotros. ¡Este concepto es errado! Tal como se ha demostrado en esta revista a lo largo de los años

en decenas de artículos, la Biblia no solo es actual, sino que sus profecías revelan el futuro de la humanidad y nuestro extraordinario

No podemos entender el plan de Dios sino estudiamos toda la Biblia como la palabra de Dios.

esta advertencia: “Testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro” (Apocalipsis 22:18-19). Debemos mantenernos cautelosos ante cualquiera que nos diga que hay algún otro libro que “forma parte oculta de la Biblia” o que es “necesario para comprender la Biblia”.

No olvidemos que cuando Jesús nos enseñó los dos grandes mandamientos en Mateo 22:37-39, ¡los citó del Antiguo Testamento! El primer gran mandamiento: “Amarás al Eterno tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas”, se encuentra en Deuteronomio 6:5. El segundo gran mandamiento: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, viene del Levítico 19:18. Jesús no se estaba inventando algo nuevo cuando dio estos mandamien-

destino. La buena noticia es que los seres humanos no vamos a destruirnos del todo. Jesucristo regresará en el momento de mayor peligro en la historia humana para salvarnos de nosotros mismos. Así es: nosotros esperamos el fin del “presente mundo malo” (Gálatas 1:4), el fin de esta era y el comienzo de una era nueva, que los colaboradores de esta revista llamamos *el mundo de mañana*. Jesús dijo: “Será predicado este evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14). ¡El evangelio del Reino de Dios siempre es importante!

Investigaciones recientes han encontrado que más del 65 por ciento de los encuestados consideran que la Biblia “responde a todas o a la mayoría de las preguntas básicas de la vida”. Efectivamente, la Biblia es de actualidad. ¡Ya que responde a las preguntas fundamentales de la vida!

En su análisis del *estado de la Biblia* en el 2017, la organización Barna informó: “La abrumadora mayoría de los hogares en



Es necesario que estudiemos todas las referencias bíblicas sobre un tema a fin de entenderlo realmente.

Occidente poseen por lo menos una Biblia (87 por ciento), proporción que ha permanecido relativamente sin cambio desde el 2011". Más aún: la poseían incluso la mayoría de hogares que miraban la Biblia con hostilidad o escepticismo (respectivamente 62 y 67 por ciento).

Si alguna persona atea está leyendo este artículo, la invito a que abra la Biblia, si la tiene, ¡y simplemente la lea! Creo que se sorprenderá al ver los preceptos sencillos y sólidos para una vida de éxito que en ella se encuentran. ¿Tiene dudas sobre Jesucristo? Empiece a leer el libro de Mateo, después lea las otras tres versiones de su vida en el planeta Tierra (Marcos, Lucas y Juan). Lea el testimonio presencial y la evidencia con mente abierta. Y si vive en uno de esos hogares que poseen tres Biblias o más, anime a cada miembro de la familia a leerla. ¡Puede cambiar su vida profundamente para bien!

Clave 3: La Biblia se interpreta a sí misma

Esta clave ha sido tema de publicaciones anteriores y su importancia es vital. Entre un cuarto y un tercio de la Biblia es profecía. Pero ¿cómo entender el lenguaje simbólico que suele emplear? Por ejemplo, en los libros de Daniel y Apocalipsis abundan las imágenes misteriosas que muy pocos comprenden. Pero, si conocemos este principio vital: que la Biblia se interpreta a sí misma, ¡sí podemos entenderlas!

En publicaciones anteriores, hemos presentado ejemplos del simbolismo em-

pleado en el libro del Apocalipsis. Notemos las estrellas mencionadas en Apocalipsis 1:20; estas representan los ángeles de siete iglesias. Las siete lámparas representan las siete iglesias. En Apocalipsis 17, leemos que el apóstol Juan tuvo visiones de una ramera cabalgando sobre una bestia. Juan escribió: "Vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos" (v. 3). Se le llama "misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA" (v. 5). El versículo 6 declara que esta mujer persigue a los cristianos verdaderos.

¿Cómo debemos entender todo esto? Los versículos que siguen nos dan el significado de los símbolos. El versículo 12, por ejemplo, revela el sentido de los diez cuernos de la bestia: "Los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia". Y el versículo 18 nos dice: "La mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la Tierra". ¿Cuál ciudad es esa? Para aprender más sobre esta asombrosa profecía y su importancia en nuestros días, le invitamos a solicitar un ejemplar gratuito de nuestro folleto titulado: *La bestia del Apocalipsis: ¿Mito, metáfora o realidad inminente?* Escriba a nuestra oficina regional más cercana a su domicilio, vea la lista en la página 2 de esta revista, o visite el sitio en la red: www.elmundodemañana.org para leer el folleto en línea o pedir que se le envíe un

ejemplar gratuito por correo.

En ocasiones, la Biblia emplea cierta palabra simbólica sin incluir su explicación allí mismo o en el versículo próximo. Cuando ocurra esto, siga la clave 4:

Clave 4: Estudiar todos los pasajes sobre un tema

Muchos estudiosos y aun eruditos de la Biblia que no utilizan esta clave terminan creyendo doctrinas falsas y engañosas. Tome-

mos, por ejemplo, la controversia sobre "la ley o la gracia". ¿Acaso la gracia de Dios significa que un cristiano puede llevar una vida de pecado y desobedecer tranquilamente a su Salvador? ¡Claro que no! Como dijo Jesús: "Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos" (Mateo 19:17). Enseguida, Jesús nombró varios mandamientos del decálogo.

Recordemos que la Biblia no se contradice. Jesús dijo que "la Escritura no puede ser quebrantada" (Juan 10:35). La gracia de Dios no nos da licencia para transgredir la ley de Dios. El apóstol Judas advirtió acerca de los falsos maestros que "convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios" (Judas 4). El diccionario bíblico *Anchor* dice: "Pablo aclaró que la gracia de Dios trae liberación del pecado y no libertad para pecar". Esto se lee claramente en Romanos 6:1-2.

Algunas personas al leer la Biblia superficialmente, toman Efesios 2:15 como si dijera que los diez mandamientos de Dios y su ley moral están abolidos para el cristiano. Este versículo dice: "Aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas". Si leemos el versículo atentamente, vemos que la palabra traducida como "ordenanzas", que en griego es *dogma*, se refiere a las leyes ideadas por hombres y que muchos judíos en tiempos de Jesús citaban para causar división entre ellos y los gentiles. El principio es que estudiemos todas las referencias bíblicas sobre un tema a fin de entenderlo realmente. Como Mateo 5:17 y Romanos 3:31 enseñan que la venida de Cristo no alteró la norma moral de Dios

expresada en la ley del Antiguo Testamento, lo que sí queda abolido aquí probablemente sea el efecto de los *mandamientos y reglamentos* específicos que separan a los judíos de los gentiles cuyo incumplimiento de la ley judía los hace ritualmente inmundos.

Recordemos nuestra primera clave para descifrar la Biblia: *La Biblia es un libro completo*. Lo que mencionamos en el párrafo anterior de que “Cristo no alteró la norma moral de Dios” concuerda con este principio, reconociendo que Cristo no abolió, sino cumplió, la misma ley que Él, como Dios del Antiguo Testamento, había proclamado (Éxodo 20; 1 Corintios 10:1-5).

Es necesario estudiar los pasajes tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento en la Biblia. Luego, para estar seguros de que captamos correctamente las verdades bíblicas, cerciorémonos de que hemos entendido todos los pasajes de las Escrituras sobre el tema que estamos estudiando. Cuando hacemos esto con diligencia y sinceridad, encontramos a menudo que las enseñanzas *convencionales* sobre un tema no concuerdan con lo que la Biblia realmente enseña.

Clave 5: Entender el contexto

Cuando estudiemos todos los pasajes sobre un tema, vayamos un poco más allá. Leamos todos los pasajes en torno al versículo que estamos estudiando. Por ejemplo, hay quienes piensan erróneamente que el concilio realizado en Jerusalén en Hechos 15 abolió los diez mandamientos para los gentiles. Pero notemos la decisión del apóstol Santiago: “Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre” (Hechos 15:19-20).

¿Acaso los apóstoles dejaron a los gentiles en libertad para cometer otros pecados cuando plantearon estas cuatro prohibiciones? ¿Podrían quebrantar el mandamiento que dice: “No matarás” o el que dice: “No tendrás dioses ajenos delante de mí”? ¡De ninguna manera! Los apóstoles jamás anularon la ley espiritual de Dios. Para entender esto, es necesario leer y realmente comprender el contexto de estos versículos. ¿Cuál era el asunto principal que se discutía? “Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos”

(Hechos 15:1).

El tema de discusión en Hechos 15 era la circuncisión. El concilio en Jerusalén decidió que los gentiles no tenían necesidad de circuncidarse para recibir la salvación. Más tarde, el apóstol Pablo dirigió estas palabras a los gentiles de Corinto: “La circuncisión nada es y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios” (1 Corintios 7:19).

¿Es acaso lo anterior un reto a sus ideas preconcebidas de lo que significa este versículo? Demasiados predicadores evitan las explicaciones claras de las Escrituras para concentrarse en perspectivas emocionales y devocionales que resultan incompletas. En el artículo que citamos antes de *Christianity Today*, el erudito Gary M. Burge agregó: “La explicación histórica se está convirtiendo rápidamente en un arte perdido en el púlpito. En vez de explicar el medio histórico del pasaje, los textos se convierten en puntos de partida para reflexiones devocionales. El predicador saca los pasajes bíblicos de su contexto y busca aquellas historias que evoquen la reacción o las actitudes deseadas”.

tos de la Biblia. Jesús dijo que viviéramos conforme a lo que dice la Biblia, de “toda palabra de Dios”. Dijo: “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46). Usted puede examinar y experimentar la Biblia poniendo en práctica sus instrucciones. Es así como se adquiere buen entendimiento. Leemos que “el principio de la sabiduría es el temor del Eterno; buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos” (Salmos 111:10). Quizás usted ha oído a algún maestro hablar de “aprender haciéndolo”. Es un principio que también se aplica a la vida cristiana.

Clave 7: Ore pidiendo entendimiento

Esta clave es el fundamento sobre el cual descansan las seis primeras. La Biblia enseña que necesitamos tener una actitud de querer aprender. El célebre rey David fue un hombre conforme al corazón de Dios (Hechos 13:22). Notemos su actitud de querer aprender cuando oró pidiendo entendimiento: “Muéstrame, oh Eterno, tus caminos; enséñame tus sendas. Enca-

La Biblia no es un libro solamente para hoy. ¡También es el libro del futuro!

Procure entender el contexto leyendo todas las escrituras en torno a los versículos que esté estudiando. Aplicando esta clave para entender la Biblia, puede evitar la trampa que describe Burge.

Clave 6: Probar todas las cosas

A menudo invitamos a nuestros lectores a que abran la Biblia y verifiquen lo que escribimos. No dé por un hecho lo que se publica en esta revista. Léalo usted mismo en la Biblia. La exhortación para los cristianos es esta: “Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21).

Veamos la actitud de los de Berea, que recibieron palabras de encomio por su actitud positiva y su disposición a investigar mientras leían las Escrituras. “Estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hechos 17:11).

Una forma de examinar o probar las cosas es practicar los principios y precep-

ción en tu verdad y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación. En ti he esperado todo el día” (Salmos 25:4-5).

Acuérdese de pedir entendimiento mientras lee y estudia la Biblia. Pida también la guía de Dios. Él bendice a quienes respetan las Escrituras y sienten reverencia por su Santa Palabra. El Dios Todopoderoso declara: “Miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu y que tiembla a mi palabra” (Isaías 66:2).

La Biblia es el libro más importante del mundo. Si usted ha descuidado la lectura de la Biblia, es hora de cambiar. Léala diariamente. Si su actitud es correcta, será muy bendecido y su vida cambiará. Como dijo Jesús: “Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Juan 6:63).

La Biblia no es un libro solamente para hoy. ¡también es el libro del futuro! Por eso, declaró Jesús: “El Cielo y la Tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Lucas 21:33). Demos gracias a Dios porque ha compartido con nosotros su impresionante verdad espiritual y el propósito mismo de la vida. 



SERIE SOBRE LA REFORMA PROTESTANTE

La pura verdad sobre la Reforma Protestante

SEXTA PARTE

Nacimiento del calvinismo

Juan Calvino entra en la historia de la Reforma Protestante e introduce la doctrina de la predestinación.

¿Realmente regresaron los reformistas protestantes a la “la fe que ha sido una vez dada”? (Judas 1:3).

¿Fueron acaso guiados por el Espíritu Santo de Dios?

Los simples datos en esta serie de artículos revelan verdades ocultas por largo tiempo.

Por: Roderick C. Meredith (1930-2017)

Para algunas personas es difícil creer el impresionante hecho de que el *paganismo* entró en la Iglesia llamada Cristiana y se apoderó de ella desde sus comienzos. Sin embargo, esta es una verdad *demonstrada*.

Hemos visto en los escritos de varios historiadores el reco-

nocimiento de que la Iglesia Católica incipiente acogió *ceremonias y tradiciones paganas*. Hemos visto que después de la muerte de Cristo y los apóstoles originales, muchas *creencias paganas* se infiltraron dentro de la religión que se decía *cristiana*.

Martín Lutero se rebeló contra ese tipo de *cristianismo* organizado, corrupto y apóstata de su época. Pero al mismo tiempo se rebeló contra *muchos* mandatos legítimos de Dios y su Palabra.

Hemos visto que Lutero tuvo el atrevimiento de *añadir una palabra* a la Biblia, enseñando que “el justo vivirá por la fe **sola**”.

Molesto por la importancia que el apóstol Santiago da a la *obediencia* a la ley divina, Lutero tildó a su epístola inspirada de “epístola de paja”. Y hemos visto que en un esfuerzo por granjearse el respaldo político de los príncipes alemanes para su movimiento, los instó a “golpear, estrangular y traspasar” a los campesinos en el nombre de Dios.

Cuando uno de sus patrocinadores políticos era tentado por la *concupiscencia* sexual, ¡Lutero y sus teólogos colegas le dieron *permiso escrito* al landgraf de Hesse de cometer *bigamia* tomando una segunda esposa! A diferencia de los héroes del Antiguo Testamento con quienes sus seguidores solían compararlo, Lutero *nunca se arrepintió* realmente de actos tan viles ni de los *razonamientos* que los justificaban.

En la quinta parte de esta serie, comenzamos la historia de la Reforma Protestante suiza y vemos el papel que cumplió en ella Ulrich Zwingli. Aquí también nos fue forzoso señalar el contraste palpable entre el ejemplo de Zwingli y las enseñanzas y ejemplo de Jesucristo y los primeros apóstoles. La muerte violenta de Zwingli en una guerra que él mismo había promovido ciertamente confirma la advertencia de Jesús: “Todos los que tomen espada, a espada perecerán” (Mateo 26:52).

En varias ocasiones nos hemos detenido a preguntar: ¿Fue el movimiento protestante una reforma de la verdadera Iglesia de Dios, algo desviada de sus objetivos? ¿Fue un movimiento inspirado y guiado por el Espíritu Santo de Dios?

Ahora llegaremos a la historia del individuo que dominó la Reforma Protestante suiza... y que ha dominado buena parte del protestantismo desde entonces.

La Reforma Protestante bajo Juan Calvino

Juan Calvino entra ahora en el proceso de la Reforma. Veremos que la poderosa influencia de su mente y personalidad conformará de manera dramática el sistema doctrinal de las congregaciones reformadas para las futuras generaciones. (Kurtz, *Church History*, págs. 304-305). Calvino, lo mismo que Lutero y Zwingli que le precedieron, fue educado para el sacerdocio católico. Por eso también tenía profundamente inculcados muchos conceptos impartidos por la Iglesia Católica, si bien su rompimiento doctrinal con el papado sería más completo que el de Lutero.

Es significativo, sin embargo, que los tres líderes más destacados entre los primeros reformadores se educaron como teólogos *romanos*, antes de emprender sus actividades reformistas. Esto quizás explique, en parte, por qué los tres retuvieron ciertos conceptos y tradiciones paganas que se habían instaurado en el sistema romano durante la Edad del Oscurantismo.

Cuando Zwingli se ocupaba en transformar la vida religiosa y política de Suiza, Juan Calvino era apenas un joven preparándose para ser sacerdote católico.

Calvino era francés, nacido en el año 1509 en Noyon, región de Picardía. Su padre era agente fiscal y Calvino se educó con los jóvenes de la nobleza. Cuando tenía doce años de edad se le confirió una capellanía con ingresos suficientes para su manutención.

Poco después lo enviaron a París para cursar estudios de sacerdocio, pero más tarde su padre cambió de parecer y prefirió que Calvino fuera abogado. Entonces el joven viajó a Orleans y a Bourges, donde estudió bajo célebres doctores de la ley. A tal grado se destacó en sus estudios jurídicos, que a menudo lo invitaban a asumir la cátedra en ausencia de algún profesor.

Por esta época quedó bajo la influencia de un pariente, Pedro Olivetan, el primer traductor protestante de la Biblia al francés. Sus estudios del Nuevo Testamento en griego original reforzaron el interés de Calvino por las doctrinas protestantes.

Poco tiempo después de publicar un tratado humanista sobre los escritos de Séneca, se produjo en él lo que más tarde describió como una “conversión repentina”. Deseoso de entregarse a la misericordia de Dios, emprendió un estudio fervoroso de la Biblia (Fisher, *The History of the Christian Church*, pág. 319).

Calvino regresó a París, donde pronto alcanzó reconocimiento como líder de los protestantes. Tuvo que abandonar la ciudad a causa de la persecución y se estableció temporalmente en la ciudad protestante de Basilea.

Por aquella época el monarca francés Francisco I estaba buscando el apoyo de los príncipes luteranos alemanes contra el emperador Carlos V. Para justificar su persecución contra los protestantes franceses, les atribuyó todo el fanatismo ilegal de algunas sectas extremistas anabaptistas.

Esto suscitó en Calvino una elaborada defensa de sus correligionarios franceses. El objeto de esa obra era demostrar la falsedad de los cargos de Francisco I, y plantear las creencias protestantes de un modo sistemático y lógico que pudiera ganarse la simpatía del Rey y de otros en pro de la causa de los reformadores (Kurtz, *Church History*, pág. 302).

Los institutos de Calvino

La obra se tituló: *Institutos de la religión cristiana*. Fue recibida como un aporte enorme a la *teología* y también a la *literatura*. Ningún protestante francés había hablado hasta entonces con tanta lógica y poder. Esta obra se considera aun hoy, la presentación más ordenada y sistemática de la doctrina y de la vida cristiana jamás producida por la Reforma Protestante (Walker, *A History of the Christian Church*, pág. 392).

Para entender brevemente la doctrina de Calvino como se expone en los *Institutos*, nada mejor que citar extractos del resumen hecho por Walker de la posición adoptada por Calvino en esta obra:

“Sin la labor precedente de Lutero, su obra no habría podido realizarse. Lo que él presenta es el concepto de *Lutero* acerca de la *justificación por la fe* y acerca de los sacramentos como sellos de las promesas de Dios. Mucho lo derivó de Butzer, notablemente su énfasis en la gloria de Dios como aquello para lo cual son creadas todas las cosas, en la *elección* como doctrina de la confianza cristiana y en las consecuencias de la elección como una ardua empresa tras una vida de conformidad a la voluntad de Dios. Pero todo se encuentra sistematizado y aclarado con una habilidad que es propia de Calvino.

El conocimiento más elevado del hombre, enseñó Calvino, es el de Dios y de sí mismo. Por naturaleza le viene al hombre conocimiento suficiente para dejarlo sin excusa, pero el conocimiento adecuado se confiere únicamente en las Escrituras, de lo cual el Espíritu en el corazón del lector creyente da testimonio como la voz del propio Dios. Las Escrituras enseñan que Dios es bueno y es la fuente de toda la bondad que haya en lugar alguno. *La obediencia* a la voluntad de Dios es el deber primordial del hombre. Tal como fue creado originalmente, el hombre era bueno y capaz de obedecer la voluntad divina, pero perdió bondad y poder por igual en la caída de Adán y ahora es, en sí, *absolutamente incapaz* de tener bondad. De allí que *ninguna obra* del hombre pueda tener mérito alguno; y todos los hombres se encuentran en un estado ruinoso, merecedores únicamente de condenación. De tal condición impotente y desesperanzada algunos hombres son rescatados por obra de Cristo.

Siendo de Dios todo el bien y *siendo el hombre incapaz de iniciar o resistir su conversión*, se desprende que la razón por la que unos son salvos y otros se pierden es la *decisión divina* entre elección y reprobación. Inquirir en busca de una razón de dicha decisión más allá de la voluntad de Dios es absurdo, por cuanto la voluntad de Dios es un hecho definitivo.

Tres son las instituciones establecidas por obra divina mediante las cuales se mantiene la vida cristiana: la *Iglesia*, los *sacramentos* y el *gobierno civil*. Al final de cuentas, la Iglesia está conformada por “todos los elegidos de Dios”; pero también denota debidamente “todo el cuerpo de la humanidad... que profesa adorar a un Dios y Cristo. Ahora bien, no hay tal Iglesia verdadera ‘allí donde la mentira y la falsedad hayan usurpado el ascendiente’” (Walker, págs. 392-394).

Examen de la posición doctrinal de Calvino

Es evidente que la doctrina calvinista de justificación por la *fe sola* provino de Lutero. No obstante, Calvino sí creía que la persona “salva” debe producir *buenas obras* como frutos necesarios de su conversión.

Calvino destacó la responsabilidad que tiene el hombre de seguir la *ley de Dios* como guía de la vida cristiana (Walker, pág. 393). Su intención, sin embargo, no era incluir *en ningún sentido* la letra de los diez mandamientos; sino únicamente el “espíritu” de la ley moral de Dios tal como llegó a definirla *Calvino*. En la práctica, como veremos, hubo *muchas ocasiones* en que esto llevó a los hombres a *quebrantar* tanto la letra como el espíritu de los diez mandamientos literales. Citaremos ejemplos más adelante.

Sin lugar a dudas el *principio fundamental* de todo el sistema teológico de Calvino es su *doctrina de la predestinación*. En esta se hizo conformar todo lo demás a la voluntad irrevocable de Dios. Calvino, al igual que Lutero, derivó de Agustín muchas de sus ideas sobre este tema (Fisher, *History of the Christian Church*, pág. 321).

En la sección de los *Institutos de la religión cristiana* que trata de la predestinación, Calvino afirma dogmáticamente:

“Ninguno que desea que lo consideren religioso se atreve

abiertamente a negar la *predestinación*, por la cual Dios elige a unos para la esperanza de vida y condena a otros a la muerte eterna... Por predestinación queremos decir el decreto eterno de Dios, por el cual Él ha decidido en su propia mente lo que desea que suceda en el caso de cada individuo. Por cuanto *los hombres no son creados todos en igual condición*, sino que *para algunos está previamente ordenada la vida eterna, para otros la condenación eterna*” (Benson, *Documents*, pág. 302).

¡Los mismos historiadores protestantes nos dicen que *esta* es la esencia del calvinismo!

Analicemos el *significado* de afirmaciones tan dogmáticas. Primero, Calvino dice que *los hombres no son creados iguales* delante de Dios. En cambio, los apóstoles Pedro y Pablo escribieron que “Dios *no hace acepción* de personas” (Hechos 10:34; Romanos 2:11).

Luego, Calvino nos dice que las personas, *hagan lo que hagan*, están absolutamente *predestinadas* a la *vida eterna* y otras a la *condenación eterna*.

La predestinación según Calvino

Vemos, pues, que uno de los principios fundamentales de la doctrina de Calvino es la espantosa proposición de que los hombres *nacen* para contarse entre los “salvos” o entre los “perdidos”. Según esta teoría, somos predestinados desde *toda la eternidad*, sea a los *deleites* del Cielo o a los *tormentos* de un infierno candente. *No podemos*, movidos por nuestra voluntad, *arrepentirnos ni convertirnos*. Esto *solamente* es posible para los que Dios ha “elegido” a su gracia.

Como hemos visto, Calvino también enseñó que una vez perdonada la persona y justificada por medio de Cristo, no puede *jamás* alejarse. Desde el punto de vista práctico, lo anterior significa que, por *malévola* que llegue a ser una persona “salva”, por muy *depravada*, *blasfema* y *reprobada* que se muestre al final de su vida, ya está decidido y es inevitable que heredará las delicias inefables del Cielo por *toda la eternidad*. Los predestinados a “perderse” ya están “condenados”, como dirían los predicadores *reformistas*, a pa-



De Grote Kerk o Gran Iglesia de Haarlem, Holanda, en 1637 pasó a ser propiedad de la Iglesia Protestante.

sar la eternidad en las *torturas de fuego, aullidos y espanto de un infierno que nunca se acaba*.

Esta era la doctrina de Juan Calvino. Y esta doctrina se convirtió en credo de las congregaciones “reformadas” que más tarde se extendieron por partes de Francia, pasaron a Escocia y otras naciones de Europa, y finalmente, por medio de los “puritanos” llegaron a los estados de Nueva Inglaterra en los Estados Unidos.

Calvino en Ginebra

Poco después de publicados los *Institutos*, Calvino viajó brevemente a Italia. De regreso a Basilea tuvo que pasar por Ginebra. Allí ocurrió algo que transformó el rumbo de su vida.

En 1532, tras la derrota protestante en la batalla de Cappel, un predicador reformista de nombre William Farel había llegado a Ginebra con intención de reavivar las fuerzas protestantes en esa ciudad. Farel había tenido que abandonar Francia, igual que Calvino, a causa de la persecución católica. Con motivo de su predicación fuerte y sin restricciones, Ginebra también lo había expulsado, pero más tarde regresó y encabezó a los protestantes hasta que lograron el control total de esta ciudad.

La prohibición impuesta por su partido religioso a todas las diversiones y placeres *mundanos*, hizo surgir una gran cantidad de conflictos, y la ciudad estaba en crisis. Farel, conociendo la gran habilidad de Calvino y su interés por la causa protestante, lo convenció de que permaneciera allí y ayudara al partido reformado a controlar la ciudad. En un principio, Calvino había preferido la tranquilidad de la vida académica, pero terminó por acceder cuando Farel le advirtió que sobre él caería la “maldición de Dios” si se negaba a ayudar.

Calvino puso manos a la obra. Redactó un catecismo para la instrucción de los jóvenes y contribuyó a formular una serie de leyes estrictas que prohibían llevar adornos “vanos” y participar en deportes “repulsivos” y otras diversiones mundanas (Fisher, *The History of the Christian Church*, pág. 324).

Sin embargo, *los libertinos*, como se le llamaba al partido contrario, no tardaron en imponerse y *desterraron* de la ciudad a Calvino y a Farel.

Corría el año de 1538 y Calvino viajó a Estrasburgo, donde permaneció durante la mayor parte de su ausencia de Ginebra. Allí se hizo cargo de una iglesia protestante para refugiados franceses y pronto tomó esposa. Fue aquí donde conoció personalmente a Melancthon, y este acogió poco a poco el concepto calvinista de la Cena del Señor, si bien los dos nunca estuvieron de acuerdo en cuanto a la predestinación.

Entonces Calvino fue llamado nuevamente a Ginebra para ayudar al partido reformista triunfante a fundar un *gobierno político y eclesiástico* basado en los principios de su credo. De este punto en adelante, vemos a Calvino cada vez más envuelto en *política*, lo cual terminó por generar enfrentamientos *religiosos* (Walker, págs. 397-398).

El regreso de Calvino a Ginebra

Calvino regresó victorioso a Ginebra en 1541. Allí estableció un nuevo *orden político y eclesiástico*, extrañamente parecido al modelo iglesia-estado católico con sus naciones obedientes dentro del Sacro Imperio Romano.

El estado era *dominado* por los líderes religiosos y tenía la obligación de promover los intereses de la Iglesia, cumplir sus órdenes y *castigar* o *ejecutar* a todos cuantos se opusieran a la religión

establecida. Calvino nunca se deshizo del concepto católico de una *iglesia que rige al estado* y se inmiscuye en la política del mundo.

“Se imponían *castigos severos* no solamente por irreverencia y ebriedad, sino por distracciones inocentes y por enseñar doctrinas teológicas diferentes. Y eso no era todo. Las infracciones más pequeñas ocasionaban *penas severas*. Era imposible que una ciudad de veinte mil habitantes viviera contenta bajo una disciplina tan rígida y normas de tal austeridad. Los líderes en desacuerdo no tardaron en darse a conocer poco después del regreso de Calvino. Ahora, como antes, sus principales opositores fueron los libertinos” (Fisher, *History of the Christian Church*, pág. 325).

Calvino procuró imponer el *sistema dogmático* en toda la ciudad desde ese momento hasta su muerte. Como era de esperar, esto no podía causar sino *problemas*, y la crónica de la vida posterior de Calvino trata ante todo de sus dificultades al intentar *reprimir* a la ciudad de Ginebra y *forzar* a sus habitantes a acatar sus doctrinas. ¡No puede negarse que fue, de hecho, una especie de *dictador religioso*!

La disciplina calvinista

Aparte de mencionar el famoso caso de Miguel Servet, que trataremos en otra entrega, es innecesario entrar en una descripción detallada de la *crueledad y rigor* con que Calvino *hizo cumplir* su sistema doctrinal entre los infelices ginebrinos. Basta decir que los “frutos” de las enseñanzas de Calvino en Ginebra presentan un rudo *contraste* con la afirmación inspirada del apóstol Pablo: “El Reino de Dios no es comida ni bebida, sino *justicia, paz y gozo* en el Espíritu Santo” (Romanos 14:17).

El siguiente resumen de las repercusiones que tuvo en Ginebra la *teocracia* de Calvino es base más que suficiente para comparar:

“Hagamos un resumen de los casos de disciplina más notorios. Varias mujeres, entre ellas la esposa del capitán general Ami Perrin, sufrieron *pena de cárcel por bailar*, lo que solía relacionarse con excesos. Bonivard, héroe de la libertad política y amigo de Calvino, tuvo que comparecer ante el Consistorio porque había jugado a los dados por un litro de vino con Clement Marot, el poeta. Cierta hombre fue *exiliado* de la ciudad por tres meses porque, oyendo rebuznar un asno, dijo en son de broma: “Ora un bello salmo”. Un hombre joven recibió *castigo* por darle a su nueva esposa un libro sobre el cuidado del hogar con el comentario: “Este es el mejor libro de salmos”. Cierta dama de Ferrara fue expulsada de la ciudad por expresar alguna simpatía por los libertinos y hablar mal de Calvino y del Consistorio. Tres hombres que se rieron durante el sermón recibieron tres días de *cárcel*. Otro tuvo que hacer penitencia pública por no comulgar el día de Pentecostés. Tres niños sufrieron castigo por permanecer fuera de la iglesia durante el sermón para comer pasteles... Un individuo de nombre Chapuis fue *encarcelado* cuatro días por persistir en darle el nombre de Claudio a su hijo (nombre de un santo católico), en vez de Abraham, como deseaba el ministro; y decir que prefería dejar a su hijo sin bautizar por quince años. Bolsec, Gentilis y Castellio fueron *expulsados* de la República por sus opiniones heréticas. Hubo hombres y mujeres *quemados* por brujería. Gruet fue *decapitado* por sedición y ateísmo. Servet fue *quemado* por herejía y blasfemia. El último es el caso más flagrante, el que, más que todos los otros combinados, ha expuesto el nombre de Calvino a vituperio e invectiva; pero debe recordarse que este deseaba sustituir la hoguera por el castigo más leve de la espada; y en este punto al menos estaba adelantado a la opinión pública y al uso general de la época” (Schaff, *History of the Christian Church*, vol. VIII, págs. 490-492).

El argumento de Schaff de que la “misericordia” de Calvino estaba adelantada a su época suena hueco cuando recordamos que él y los demás reformadores *condenaban* al papado por las mismas barbaridades y a modo de contraste citaban el ejemplo de amor de Cristo.

Quizá debemos recordar algo que Jesús enseñaba a los cristianos de su época: “No juzguéis, para que no seáis juzgados” (Mateo 7:1). Y también: “Si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas” (Mateo 6:15).

Esta enseñanza sin duda ofrece un contraste con la *teocracia* de Calvino en Ginebra. Proseguimos con la descripción de este terrible sistema según Schaff:

“Las actas oficiales del Concejo de 1541 a 1559 revelan un tenebroso capítulo de censura, multas, encarcelación y ejecuciones. Durante el azote de la plaga en 1545 *se quemaron vivos más de veinte hombres y mujeres por brujería*; y una malévola conspiración para propagar la terrible enfermedad. Entre 1542 y 1546 se emitieron 58 condenas de muerte y 76 decretos de exilio. En los años de 1558 y 1559 los casos en que se impusieron diversos castigos por toda suerte de infracciones sumaron 414, proporción muy grande para una población de 20.000” (Schaff, pág. 492).

Vemos aquí que Calvino estaba dispuesto no solo *castigar*, sino a *ejecutar* a quienes rehusaran seguir su sistema teológico. Dos años después de la muerte de Servet en la hoguera, el partido libertino en Ginebra hizo un último esfuerzo, decidido para derrocar a la jerarquía religiosa que Calvino había montado. Lo intentaron primero por la vía de la intriga y la diplomacia secreta, pero finalmente recurrieron al conflicto armado en mayo de 1555.

“Pero las fuerzas de Calvino eran superiores, y esta última rebelión fue el golpe mortal para el partido libertino. Muchos de sus miembros tuvieron que huir por salvar su vida delante de la *justicia* de Calvino” (Walker, pág. 400).

En este punto debemos tomar nota de un hecho: tal como se desprende de los ejemplos anteriores del sistema de Calvino, él fue, de todos los reformistas, el más empeñado en que era deber de los hombres *abandonar todo placer* en esta vida.

Por eso, acciones tan mínimas como jugar al naípe, bailar, bromear y ver obras de teatro se trataban como *pecados mayores*. En muchos casos, los tribunales religiosos en Ginebra castigaban al transgresor con *azotes en público* ¡y quizás aun con la *muerte*!

Estas severas medidas nacían del concepto de Dios como un Juez rígido, inflexible, que desea el *sufrimiento* de todos los hombres. Mira con ojos intransigentes las diversiones más simples. Lo que a Dios más le agrada, según enseñó Calvino, es una vida de *austeridad, pobreza y severidad*.

Hasta el día de hoy, miles de protestantes, quizá sin darse cuenta, continúan bajo la influencia de este concepto y *se sienten culpables* por muchos de los placeres inocentes de la vida. Las “leyes dominicales” de los puritanos de Nueva Inglaterra son un ejemplo de ello y la misma tendencia se observa hasta hoy en muchas de las sectas protestantes más estrictas.

Conviene saber que esas leyes no vinieron de la Biblia sino que nacieron, en su mayoría, de la *mente rígida de Juan Calvino*.

Últimos días de Calvino

Sofocada la rebelión libertina, Calvino quedó como amo y señor de Ginebra. En 1559 fundó la *Academia de Ginebra*, conocida más tarde como la Universidad de Ginebra, que pronto llegó a ser el centro de instrucción teológica más importante de las comunidades llamadas reformadas; para distinguirlas de las luteranas.

Quienes en todas las naciones luchaban por promover la causa del *protestantismo reformado*, buscaban instrucción y apoyo *en Ginebra*. De este gran seminario salieron ministros para

Francia, Holanda, Escocia, Alemania e Italia. Siendo casi el *gobernante absoluto* de Ginebra, Calvino, en palabras de Hausser, “adquirió y mantuvo más poder del que jamás ejercieron los más poderosos papas” (*The Period of the Reformation*, pág. 250).

Hasta el final, Calvino se dedicó con diligencia a predicar y escribir. Llegó a ver la extensión de las *iglesias protestantes* por todo el mundo como sinónimo de la venida del *Reino de Dios*.

“En esto radica una de las diferencias más importantes entre Calvino y los reformadores anteriores. Él rechazó la esperanza que ellos tenían en la pronta venida del Señor y proyectó el cataclismo final hacia un *futuro indefinido*. Lutero anhelaba ver el fin de la era antes de su propio fallecimiento y los anabaptistas solían fijar fechas. Pero Calvino renovó el papel de Agustín, quien había puesto fin a las esperanzas de los primeros cristianos de ver la pronta venida del Señor y la reemplazó con una serie de hechos sucesivos en el drama histórico en que la *Iglesia llegaba muy cerca de equipararse al Reino de Dios*. Calvino reemplazó el día grande e inminente del Señor con el



Nave sur de la Oude Kerk o Antigua Iglesia en Amsterdam, obra de Emanuel de Witte, 1661. La arquitectura del templo refleja los sentimientos asociados con el calvinismo.

sueño de la Santa Mancomunidad en la esfera terrestre. Su establecimiento dependía de *agentes humanos*, los instrumentos escogidos de Dios, es decir los elegidos” (Bainton, *The Reformation of the Sixteenth Century*, pág. 114).

Esta actitud determinó que los hombres estuvieran tan abertos en lo que hoy tristemente podríamos llamar “religiosidad”, que *no avanzaron* para encontrar más verdades espirituales de las que había encontrado Calvino ni corregir sus errores particulares. También generó una notable *falta de interés* y de *comprensión* de las partes *proféticas* de la Biblia, que persiste hasta hoy.

Muerte de Calvino y difusión de sus doctrinas

No pretendemos tratar en detalle la difusión del calvinismo ni de la teología reformada a otras tierras, ya que el *patrón doctrinal* continuó siendo esencialmente el mismo. Un mismo *espíritu* guiaba este movimiento en todas partes, al punto que las iglesias reformadas llevan hasta hoy el sello indeleble de la arrolladora mente y personalidad de Calvino.

“Desde Ginebra el calvinismo se extendió a Francia, Holanda, Inglaterra, Escocia y Nueva Inglaterra. No era posible reproducir el patrón de Ginebra en estas tierras, al menos no en un principio. Una ciudad individual podría convertirse en una comunidad selecta, pero resultaba muy difícil reproducir lo mismo en un país entero. Con el tiempo, las tierras que se acercaron más a la realización del ideal fueron Escocia y Nueva Inglaterra” (Bainton, pág. 121).

Cuando leemos que en los asentamientos *puritanos* de Nueva Inglaterra se *flagelaba en público* y se *quemaba gente en la hoguera*, comprendemos que se trata de una prolongación del sistema calvinista. La historia de Nueva Inglaterra en Norteamérica y el caso de John Knox en Escocia demuestra que los seguidores de Calvino procuraron, allí donde fuera posible, *gobernar* o por lo menos *dominar* el gobierno político y la población entera *por la fuerza*.

Calvino conservó su lucidez y habilidad mental hasta la muerte, aunque su cuerpo estaba desgastado por la enfermedad. Sintiendo que llegaba su hora, hizo venir al Senado que tanto había dominado y en cuyas deliberaciones había participado tantas veces. Instó a sus miembros a *proteger al Estado* contra los enemigos que todavía lo amenazaban.

“Poco después, murió en paz. Sus colegas, los ministros, se llenaron de pena, pues su gran personalidad los había inspirado a todos... y su muerte dejaba un vacío que nadie más podía llenar. Su

mente y personalidad dominantes eran tales, que ‘suscitaba la más profunda *admiración* en unos, y en otros una *aversión* igualmente profunda’” (Fisher, *History of the Christian Church*, pág. 329).

Este *dominio* de Lutero y Calvino fue perjudicial en muchos aspectos. Llevó a los hombres a *aceptar sin cuestionar* sus doctrinas y prácticas, sin detenerse a *demostrar* estas ideas en la Santa Palabra de Dios.

De hecho, como hemos visto, muchos de los *preceptos* y *acciones* de los principales reformadores están tan alejados de las enseñanzas y prácticas de Cristo y sus apóstoles como es evidente en una sociedad religiosa civilizada!

La doctrina protestante tal vez fue una mejora comparada con las corrupciones de la Iglesia Católica y sus papas autoritarios. Pero, ¿hasta qué punto lo fue, en realidad? ¿Fue acaso una verdadera *restauración* de la *fe* y la *práctica* del cristianismo *original*?

Al respecto, un respetado historiador protestante dice lo siguiente:

“El protestantismo sustituyó al pontífice infalible en gran parte de Europa, e hizo bien. Lamentablemente, estaba demasiado dispuesto a convertir a *los reformadores en pontífices infalibles* y a colocar a *Lutero y Calvino*, los teólogos infalibles, *en el lugar del propio Cristo* como autoridad que no podía contradecirse. Esta tendencia fue, quizá, su fortaleza en un momento de conflicto, cuando conviene tener creencias intensas y ninguna duda, marchar y dar batalla ante una orden. Fue causa de debilidad y estancamiento cuando la batalla había terminado y la teología se convirtió en cuestión de dogma aceptado más que un credo que rigiera la vida y por el cual se luchaba. El calvinismo, al igual que el luteranismo, se degeneró en una especie de escolasticismo contra el cual había sido, en parte, una protesta” (James MacKinnon, *Calvino and the Reformation*, pág. 291).

Como bien lo observa MacKinnon, los protestantes en vez de tener la mente abierta en busca de *más verdad*, han “aceptado dogmas” que luego se esfuerzan por defender a la manera de los escolásticos medievales. Dios nos manda: “*Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo*” (2 Pedro 3:18).

A menudo, los protestantes tienden a convertir en *pontífices infalibles* a Lutero, Calvino y los demás reformadores.

En el próximo número de *El Mundo de Mañana*, continuaremos esta serie con los hechos impresionantes de la Reforma Protestante en Inglaterra, y el tumultuoso reinado de Enrique VIII. No deje de leerla. 



Para una mejor comprensión, solicite nuestro esclarecedor folleto titulado:

Restauración del cristianismo original

En el cual de manera amplia obtendrá mucha más información en la historia del cristianismo verdadero.

Recuerde que todas nuestras publicaciones las enviamos sin ningún costo para el lector y lo único que hay que hacer es solicitar este folleto a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o enviar un correo a: viviente@lcg.org.

También puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemañana.org.



INGLATERRA Y LAS CORRIENTES DE LA HISTORIA

Cien años de la Declaración de Balfour

La intervención británica en la historia del pueblo judío continúa afectando al mundo un siglo después.

Por: John Meakin

La Declaración de Balfour, fechada el 2 de noviembre de 1917, fue el gran catalizador de un momento altamente decisivo en la historia universal: El regreso de los judíos a su patria después de casi 2.000 años de exilio.

En este centenario, detengámonos a pensar *cómo y por qué* vio la luz esta insólita declaración y, lo más importante, descubramos su estrecha asociación con el *cumplimiento de la profecía* bíblica.

Lord Arthur Balfour fue ministro de Relaciones Exteriores en el gabinete de guerra británico de David Lloyd George. Ambos eran sionistas comprometidos, que apoyaban las convicciones de Jaim Azriel Weizmann, el cabildero principal de los sionistas. Balfour se convenció de que, por varios motivos, era conveniente e interesaba tanto a los judíos como a Gran Bretaña que los judíos tuviesen una patria en la región

conocida como *Palestina*.

¿Cómo se impulsó el sionismo?

Teodoro Herzl fue un periodista húngaro judío convencido de que no sería posible derrotar ni curar el antisemitismo. Solamente se podía evitar, por lo tanto, la única solución era que los judíos tuvieran su propio estado. Publicó un influyente libro: *El estado judío* en 1896, y en unión con Jaim Weizmann, fundaron la Organización Sionista Mundial. Su influencia fue creciendo con el tiempo. El impacto de la Primera Guerra Mundial aceleró notablemente el debate acerca de una patria judía, imprimiéndole mayor urgencia.

En junio de 1917 Balfour pidió que Lionel Walter Rothschild, jefe titular de la comunidad británica judía, y Jaim Weizmann, junto con sus colegas sionistas, generaran el primer borrador de una declaración para someter a la consideración del gabinete.

Tras varios meses de sondear opiniones diversas y luego de redactar varios borradores cuidadosos, se logró y acordó una declaración final. Estas son las palabras exactas, que figuran en una carta dirigida por Balfour a lord Rothschild:

El Gobierno de su Majestad mira favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío, y pondrá sus mejores esfuerzos para facilitar la realización de este objetivo, entendiéndose claramente que nada se hará que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las actuales comunidades no judías en Palestina, ni los derechos y el estatus político que posean los judíos en cualquier otro país.

La declaración no hizo mención alguna de los *derechos políticos* de las comunidades árabes que ya existían en la región... omisión fatal que habría *de contribuir* a decenios de intensos conflictos en el Oriente Medio, conflictos que perduran hasta hoy. La búsqueda de una paz duradera prosigue.



Lord Arthur James Balfour, ministro de Exteriores inglés y sionista militante, convencido de la necesidad de una nación judía presentó su famosa Declaración en 1917.

Nunca se consultó a los habitantes de la región de la Tierra Santa al redactar los borradores. En esa época Palestina era apenas reconocible como entidad separada, constituida principalmente por una región de baja Siria descuidada y con escasa población.

Como era de esperar, la reacción a la declaración fue mixta, pero tuvo el apoyo firme de Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia. La reacción del Oriente Medio fue parca en un comienzo. Inglaterra, atrapada entre imperativos políticos opuestos, por momentos parecía simpatizar con las aspiraciones de los árabes de tener su propia patria en la misma región, en recompensa por su oposición a los turcos otomanos. El escenario estaba preparado para un resonante choque de intereses. Inexorablemente, se fue generando una oposición furiosa a medida que se acrecentaba el nacionalismo árabe al lado del nuevo nacionalismo judío.

La Conferencia de San Remo, Italia, en 1920, y el convenio de la Sociedad de Naciones en 1922, confirmaron el concepto de

un mandato británico de gobernar Palestina, con base en la Declaración de Balfour, a partir de septiembre de 1923. Este mandato duró hasta el 14 de mayo de 1948, cuando se proclamó la creación del Estado de Israel, momento en el cual se reconoció la importancia de la Declaración de Balfour y Jaim Weizmann fue nombrado primer presidente de Israel.

Un dato poco conocido es que los Estados Unidos produjeron su propia versión de la Declaración de Balfour en septiembre de 1922, llamada la *Resolución Lodge-Fish sobre Palestina*. Su lenguaje era muy similar al de Balfour, pero incluía la frase: “y que los lugares santos y las construcciones y sitios religiosos en Palestina sean adecuadamente protegidos”.

Israel y la profecía bíblica

Un elemento importante de apoyo para la Declaración de Balfour provino del llamado *sionismo cristiano*, grupo convencido de que está profetizado el regreso de los judíos a la Tierra Santa antes del regreso de Jesucristo, y que es preciso respaldar ese regreso para que se cumplan las profecías. Las raíces de esta idea se remontan a la Reforma Protestante. Sin embargo, la verdad sobre el regreso de los judíos a la Tierra Santa será de proporciones épicas.

Dios dejó muy claro para las doce tribus de Israel que si desobedecían las condiciones de su pacto celebrado en el Sinaí, serían exiliados de la Tierra Prometida (ver Deuteronomio 28:58-64; 29:24-

28). Y con el transcurso de los siglos esto fue lo que ocurrió.

¡Pero Dios es eternamente fiel! Y su fidelidad se extenderá a la totalidad de las doce tribus de Israel, no solamente a las dos, Judá y Benjamín, y su parte de los levitas; que están representadas por los judíos. Dios prometió que la totalidad de las doce tribus que están dispersas por el mundo re-

gresarían a su tierra y se volverían a constituir como una sola nación bajo Dios, y además, que les daría un corazón obediente para recibir bendiciones aún mayores que antes (ver, por ejemplo, Deuteronomio 30:1-5; Jeremías 31:31-34). Estas profecías son para el futuro y se asocian con el regreso de Jesucristo (ver también Ezequiel 37:15-28).

Siendo así, ¿apoya la Biblia la idea de un regreso de los judíos a la Tierra Santa *antes* de la venida de Jesucristo? En el monte de los Olivos, Jesús pronunció su famosa profecía de Mateo 24, que ha de hacerse realidad *antes* de la segunda venida de Jesucristo (v. 3). En ella hay una enigmática referencia a la “abominación desoladora de que habló el profeta Daniel” (v. 15). Daniel hace dos referencias a esta “abominación desoladora” (Daniel 11:29-32; 12:7-13), que se asocia con la suspensión de los sacrificios diarios.

Para que esto ocurra en este tiempo, ¡es necesario que en primer lugar los sacrificios diarios *comiencen*! ¿Quién dará comienzo a estos sacrificios? Muy probablemente será el mismo grupo que tenía por tarea realizarlos antes: los sacerdotes levitas, que se encuentran entre la casa de Judá y que están, algunos de ellos, de regreso en su propia nación.

Este es solo uno de los hechos decisivos que un día señalarán el pronto cumplimiento de las profecías para el tiempo del fin, y con él, el final de la era y el comienzo de un mundo mejor bajo el gobierno de Jesucristo glorificado. Si usted desea aprender más, lo invitamos a pedir una copia de nuestro artículo reimpreso titulado: *El Oriente Medio en profecía* NMI



Manifestación antisionista de árabes en 1920 frente a la puerta de Damasco en Jerusalén.



Jóvenes d

No pierdas de

Por: Sheldon Monson

En julio de 1952, Florence Chadwick ya era una famosa nadadora de largas distancias. Unos dos años antes había cruzado el canal de la Mancha, nadando de Francia a Inglaterra. Menos de un año después, cumplió la misma hazaña en dirección contraria. ¡Nadie la acusaría de abandonar un proyecto antes de terminarlo!

Sin embargo, aquel mes de julio sí lo abandonó.

menos de 95 metros. ¿Por qué desistió estando tan cerca de la meta? Según varias fuentes, declaró que un factor fue decisivo: No podía divisar la costa entre la niebla espesa. Incapaz de ver su meta, se dio por vencida antes de alcanzarla.

Dos meses más tarde Florence volvió a intentar la travesía, entre una niebla tan densa como antes. Esta vez llegó, ¡batiendo la marca mundial anterior en dos horas! Aunque la niebla que le impidió ver la primera vez también estaba allí la segunda vez, y era igualmente densa, ella se benefició

Los más grandes deportistas, artistas, músicos y demás hombres y mujeres que se destacan en sus respectivos campos han tenido momentos de adversidad y han chocado con obstáculos en su camino hacia el éxito, y sin embargo, alcanzaron sus sueños porque siguieron estos principios básicos.

Los héroes de la fe citados en la Biblia también entendían la importancia de mantener decisiones claras. Mentalmente se proyectaban al futuro. Visualizaban su llegada al Reino de Dios y luego se dedicaban a alcanzar esa meta. También creían con absoluta certeza que para Dios todas las cosas son posibles (Mateo 19:26), y estaban dispuestos a hacer grandes sacrificios para entrar en el Reino. No dejaban que nada les disuadiera de cumplir lo que se habían propuesto. Por ejemplo, Abraham, Sara, Isaac y Jacob murieron antes de entrar en posesión de la tierra que Dios había prometido darles. Tampoco recibieron las promesas del pacto

¿Qué metas te has fijado? ¿Son firmes tus planes, y es fuerte tu deseo de alcanzarlas?

Florence se proponía ser la primera mujer que nadaba de isla Catalina a Palos Verdes en la costa de California. La acompañaban lanchas de apoyo armadas con rifles para alejar a los tiburones. El agua estaba helada y encima había una capa densa de niebla que no dejaba ver la costa.

Al cabo de 15 horas de esfuerzos agotadores, Florence comenzó a pedir que la sacaran del agua, dudando de que pudiera resistir. Sus acompañantes la animaron a continuar, diciendo que estaba cerca de su meta. Siguió nadando otra hora, pero finalmente decidió abandonar el intento y la subieron a una de las lanchas.

Cuando se dispusieron llevarla al otro lado, se dieron cuenta de la realidad: Después de nadar más de 30 kilómetros, había abandonado el esfuerzo cuando le faltaban

de una perspectiva nueva: Solo porque no la ves con tus ojos, no quiere decir que no puedas verla en tu mente. Al otro lado de la niebla estaba la costa.

Visualiza tus metas

Este incidente nos enseña una lección simple pero importante en la vida: Si pretendemos alcanzar las metas que nos hemos fijado, tenemos que mantener una clara decisión mental. No podemos permitir que nada obstaculice la vista hacia nuestra meta, ¡y tenemos que visualizar el éxito final!

¿Qué metas te has fijado? ¿Son firmes tus planes, y es fuerte tu deseo de alcanzarlas? ¿Qué precio estás en disposición de pagar para hacerlas realidad? ¿Puedes mirar hacia adelante, al futuro, y ver la victoria?

en su vida mortal. A pesar de todo, con su fe intacta y la meta de recibir esas promesas en la resurrección, visualizadas con claridad en su mente, persistieron fielmente hasta el fin de su vida. Entendían que esta vida es transitoria. Eran vencedores. Aunque pasaron por muchas tribulaciones y dificultades, se aferraron a la seguridad de que tendrían una herencia eterna cuando llegara el momento de la resurrección (Hebreos 11:13-16). Dios perfeccionó su carácter a medida que se dejaban guiar por Él, y la carta a los Hebreos nos muestra que Dios estaba *satisfecho* por su obediencia.

¡A esta costa vale la pena llegar!

¡Nuestra principal meta espiritual debe ser formar parte de la Familia de Dios

el mañana vista tus metas

y entrar en su futuro Reino! Jesucristo nos instruye así en Mateo 6:33: “Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia y todas estas cosas os serán añadidas”. Porque

cual tendrán la oportunidad de ser salvos. Esta doctrina fundamental, que nos llena de ánimo, es algo que las religiones convencionales del mundo no entienden ni enseñan,

Te servirá para recordar lo que te queda por cumplir y te dará ánimo al mostrarte lo que ya has cumplido. Marca las cosas en la lista a medida que las completes y no dejes de agregar cosas nuevas cuando te vengan a la mente.

Quizá la **verdad más profunda** que Dios ha revelado en las escrituras es que **su propósito es convertirnos en hijos suyos como miembros de su propia Familia.**

la verdad más profunda que Dios ha revelado en las Escrituras es que su propósito es convertirnos en hijos suyos como miembros de su propia Familia (Romanos 8:17; 1 Juan 3:2; Apocalipsis 21:7). ¿Sabías eso? La Biblia es testigo de una verdad increíble: que Dios creó al hombre para perfeccionar nuestro carácter por el poder del Espíritu Santo y luego darnos inmortalidad y gloria como las de Jesucristo, haciéndonos nada menos que sus propios hijos.

Pronto Jesucristo regresará del Cielo para establecer el Reino de Dios en la Tierra, para glorificar a los santos y para gobernar todas las naciones durante mil años (Apocalipsis 5:10; Apocalipsis 20:4-6). Durante esos mil años, todo el mundo recibirá la verdad y se ofrecerá la salvación a quienes nunca antes tuvieron esa oportunidad (Isaías 2:2-4).

Todos los seres humanos que viven o que hayan vivido tendrán la oportunidad de salvación (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9). La salvación no se está ofreciendo solamente ahora: quienes murieron sin salvarse no se han perdido. Habrá una resurrección en la

pero está en la Biblia! Ver la llegada de ese día es una meta que vale muchos esfuerzos. Buscar el Reino de Dios y su justicia debe ocupar el primer lugar en nuestra mente y corazón, debe ser algo que visualizamos mentalmente como una costa al otro lado de la niebla.

Toma lápiz y papel y escribe algunas metas. Incluye metas relacionadas con tu educación, el trabajo, la salud, la familia, metas físicas y espirituales; y todas las demás que se te vengan a la mente. Guarda esta hoja y consúltala con frecuencia.

Muchas personas andan por la vida sin rumbo ni destino, y logran muy poco. Donde no hay metas no hay grandes éxitos. Las metas señalan la dirección que necesitamos para dirigir nuestras energías en lo que tenemos por delante. Y si pretendemos alcanzar lo que nos hemos propuesto, tenemos que poder “ver” la realización de esas metas con nuestra fe intacta, y tenemos

que actuar para que las cosas se hagan realidad. Son increíbles los logros alcanzados por personas que fueron capaces de visualizar lo que deseaban y que estaban dispuestas a trabajar duro para alcanzarlo. No dejes que algo te impida cumplir lo que te propones hacer... ni el frío, ni la fatiga, ¡ni siquiera la niebla! 



Florence Chadwick, nadadora de largas distancias, en 1950 fue la primera mujer que cruzó el canal de la Mancha en ambas direcciones.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Consultas al mundo de los espíritus

Pregunta: ¿Es aceptable en ocasiones solicitar información a “clarividentes” como los adivinos, médiums y videntes? Muchas personas parecen recibir ayuda y consuelo por su medio.

Respuesta: Cuando los israelitas estaban a punto de entrar en la Tierra Prometida, Dios les advirtió que no aprendieran las abominaciones de las naciones que estaba sacando de allí (Deuteronomio 18:9). Dios encontraba detestables las prácticas de esas naciones porque escuchaban “a agoreros y a adivinos” (v. 14), y directamente les prohibió a los israelitas participar en las abominaciones de esas naciones: sacrificios humanos, adivinación, interpretación de augurios, hechicerías, nigromancia, espiritismo e invocación de los muertos (vs. 10-12). Por las Escrituras queda claro que esas prácticas no son aceptables en quienes buscan obedecer a Dios.

Hay engañadores que fingen ser cristianos, santos o bien intencionados. Pero no olvidemos que los ministros de Satanás se hacen pasar por justos. De ellos habló el apóstol Pablo, diciendo: “El mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (2 Corintios 11:14-15).

Jesús advirtió que “muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos” (Mateo 24:11). Es importante comprender que quienes dicen ser médiums o profetas están de hecho bajo engaño o están engañando deliberadamente. Dios advierte: “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Juan 4:1).

Un ejemplo de un falso profeta fue Simón el mago. Logró engañar a muchos en cierta ciudad samaritana haciéndoles creer que él era “el gran poder de Dios” (Hechos 8:9-11). Viendo que mediante la imposición de las manos de los apóstoles Pedro y Juan la gente recibía el Espíritu Santo, Simón pretendió comprar ese poder con dinero (vs. 17-20), actitud que Pedro le reprochó (v. 20). Enseguida, el apóstol le dijo: “Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás” (vs. 22-23). Simón el mago tenía un espíritu de rebeldía y amargura. Su poder no venía de Dios, sino del ejercicio de la brujería. En cambio, Pedro y Juan enseñaban la verdad y la obediencia a la Palabra de Dios, respaldados por el poder inconfundible del

Espíritu Santo. Al ver el contraste, muchas personas se liberaron de los engaños de Simón y recibieron ayuda verdadera, lo que significó el comienzo de su salvación.

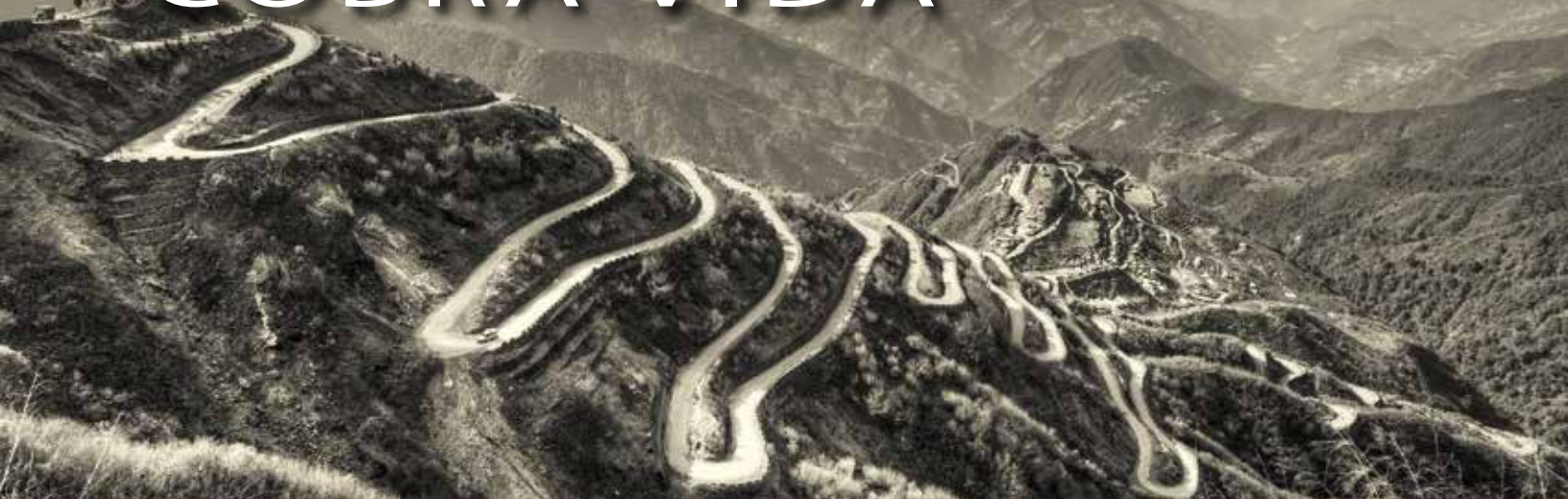
Consultemos al Dios verdadero

En tiempos del Nuevo Testamento, buena parte del mundo civilizado estaba sumido en idolatría, demonismo y ocultismo (Hechos 17:16; 19:18-20). Leemos de una sierva poseída de un espíritu de adivinación, que traía buenas ganancias a sus amos adivinando el futuro (16:16-18). Importunado por aquel espíritu maligno, Pablo le ordenó que saliera de la joven, y el espíritu obedeció. Un cristiano verdadero jamás debe buscar ayuda de los adivinos ni de otras fuentes paranormales, ya que tras toda actividad de ese tipo están, directa o indirectamente, Satanás y sus demonios. Leamos la amonestación del profeta Isaías: “Si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, respondió: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos? ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isaías 8:19-20).

Los cristianos deben estar en guardia contra toda forma de brujería y espiritismo. Dios advierte que los adivinos arderán en el lago de fuego (Apocalipsis 21:8). En cambio, quienes busquen a Dios, creyendo y obedeciendo lo que Él dice, siempre estarán guiados por la verdad. No olvidemos que Jesucristo oró así al Padre: “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Juan 17:17) MM

La profecía

COBRA VIDA



Resultado inesperado de la nueva ruta de la Seda de China

Por: Douglas S. Winnail

Xi Jinping, presidente de la República Popular de China, desea restaurar la grandeza y asegurar el futuro de su nación reviviendo las antiguas rutas comerciales entre China y Occidente. Como uno de los líderes poderosos y futuristas en el mundo, el presidente Xi se propone prestar millones de millones de dólares para 900 proyectos de desarrollo en más de 60 países, a fin de facilitar el comercio mundial con China. La iniciativa, nueva ruta de la Seda, financiará la construcción de puertos, oleoductos, centrales de energía, ferrocarriles y carreteras para transportar bienes entre Asia, África, el Oriente Medio, Europa y China. De esta inmensa empresa se ha dicho que es “el proyecto número uno bajo el cielo” (*lowlyinstitute.org*, 2 de septiembre del 2016).

Sin embargo, los planes mejor trazados de los hombres no siempre resultan como se pretendieron. El ambicioso plan del presidente Xi podría contribuir al cumplimiento de las profecías para el tiempo del fin.

Los verdaderos objetivos de la ruta de la Seda

Según fuentes chinas, el objetivo principal de tan extenso proyecto es dar comienzo a una *edad dorada del comercio*, reforzando la economía mundial y llevando los beneficios del modernismo a naciones menos desarrolladas. El presidente Xi espera que el plan “desencadene nuevas fuerzas económicas por el crecimiento mundial... a fin de que la humanidad se acerque más a un destino común. La nueva ruta de la Seda de China promete comercio y riquezas con el presidente Xi al timón” (*Reuters*, 15 de mayo del 2017). El

presidente de Pakistán considera que el esfuerzo chino por fomentar la amistad y construir vías y puentes para promover el comercio en toda Asia traerá “una era realmente nueva de cooperación sinérgica intercontinental”, y el presidente chino predice que la iniciativa nueva ruta de la Seda “pavimentará el camino para una sociedad más inclusiva, igualitaria, justa, próspera y pacífica con desarrollo para todos” (World Development Forum, *weforum.org/es*, 26 de junio del 2017).

No obstante, analistas en la India, Japón, Europa, Rusia y los Estados Unidos tienen graves reservas. China, con su población aproximada de 1.400 millones, tiene una de las economías más grandes del planeta. Para mantener andando esa economía exige recursos masivos y los países de Asia Central a lo largo de la ruta de la Seda tienen depósitos inmensos de petróleo, gas y minerales que China necesita. Al prestar dinero a esas naciones para que construyan medios de transporte, los chinos ganan acceso y el posible control sobre esos recursos. Los préstamos, ofrecidos sin requisitos en materia de transparencia, democracia ni derechos humanos; suelen incluir el compromiso de emplear tecnología china, acero chino, ingenieros chinos y mano de obra china. Esto crea un mercado para la capacidad sobrante de las fábricas chinas y previene los despidos masivos en esos negocios, que son propiedad del estado. Entonces los países endeudados quedan más dispuestos a acceder a los intereses y exigencias chinas (“¿Es trampa u oportunidad el proyecto chino de la ruta de la Seda?” *Al Jazeera*, 17 de mayo del 2017).

Muchos observadores también vislumbran una atrevida estrategia geopolítica detrás del proyecto de la nueva ruta de la Seda. El presidente Xi está firmemente dedicado al *sueño chino*: Mejorar la vida de su pueblo y restaurar a China al lugar que le correspon-

de en el centro del escenario mundial. Se propone no solamente ampliar la economía China adquiriendo recursos y mercados para sus exportaciones, sino también modernizar la fuerza militar más grande del mundo con capacidad para “hacer valer el poderío de China en el exterior contra todos los competidores”. El presidente Xi también está empeñado en “revivir el nacionalismo y orgullo por la restauración de una China grande” (“Ved al nuevo emperador de China”. *The Wall Street Journal*, 17 de octubre del 2017). Todo esto pone nerviosas a las demás naciones de la región, que observan cómo China extiende su influencia mundial y profundiza el alcance de su moneda con préstamos y comercio (*bloomberg.com*, 15 de mayo del 2017). Los puertos y ferrocarriles de la nueva ruta de la Seda bien podrían utilizarse en un futuro para transportar fuerzas militares chinas a través de Asia (*hindustantimes.com*, 25 de mayo del 2017).

Desde hace siglos China se ha considerado a sí misma como el *Reino Medio*: el centro del mundo, merecedor de la deferencia de otras naciones a causa de su superioridad cultural. Desde una perspectiva china, se perdió ese alto estatus en el siglo XIX como resultado de la agresión de potencias extranjeras depredadoras, principalmente Gran Bretaña, Rusia, Japón y los Estados Unidos. Para un pueblo con historia de grandeza nacional, “la caída de China desde un estado de grandeza, los últimos 150 años de la gran humillación china, es una aberración, una profanación de la calidad especial de China y una ofensa personal a cada chino. Es preciso borrarla, y quienes la perpetraron merecen un castigo” (Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero de ajedrez*, 1997, págs. 15, 158).

La comprensión de la historia china arroja luz sobre la razón de su empeño actual en recuperar lo que ve como su prominencia justa en el mundo: La razón de su decisión de no dejarse limitar ni retener por otras potencias, y la razón de su plan de crear islas artificiales fortificadas en el mar del Sur de China, y de construir vías férreas y carreteras por toda Asia Central. En el siglo XIX, Rusia y Gran Bretaña se disputaron el control de Asia Central por la teoría denominada el Gran Juego, según el cual quien controlara el Centro de Asia controlaría al mundo (Brzezinski, págs. 38-39). Hoy vemos desarrollarse un nuevo Gran Juego en la misma región del mundo, con un nuevo conjunto de competidores. Es un *juego* que tendrá repercusiones en los próximos años sobre el panorama mundial.

Antiguas profecías para el tiempo del fin

Muchos en nuestra era secular desconocen que las profecías bíblicas previeron desde hace mucho tiempo los escenarios que estamos viendo desarrollarse. Las Escrituras revelan que Dios guía el curso de la historia, que “multiplica las naciones y Él las destruye” (Job 12:23-24) y que “quita reyes, y pone reyes” (Daniel 2:21). China tiene una larga historia de dominio en Asia, pero esto comenzó a cambiar alrededor del año 1500 DC, cuando las naciones europeas empezaron a ejercer su poder en todo el globo. Con el tiempo, Gran Bretaña y los Estados Unidos llegaron a ser las potencias dominantes en el escenario mundial, cumpliendo una serie de profecías bíblicas muy específicas (solicite nuestro folleto gratuito: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*). Sin embargo, esas mismas profecías advierten que las naciones israelitas **perderán** su predominio por alejarse de Dios (Levítico 26 y Deuteronomio 28) ¡precisamente lo que está ocurriendo!

La Biblia describe en los tiempos del fin un conflicto culminante entre las principales potencias de Europa, el Oriente Medio y Asia. El profeta Daniel escribió que en el tiempo del fin el Rey del Sur, una potencia árabe-musulmana, retará al Rey del Norte, una potencia europea relacionada con el antiguo Imperio Romano. Esta “bestia” europea se impondrá y pasará al Oriente Medio, “pero noticias del Oriente y del Norte lo atemorizarán” (Daniel 11:40-44). Oriente y Norte apuntan hacia China y Rusia. Aunque los intereses de China y Rusia se oponen en Asia Central, las sanciones occidentales podrían causarles un acercamiento (*Deutsche Welle*, 12 de mayo del 2017). En respuesta a la acción militar europea, un ejército gigantesco lanzará un ataque desde el oriente del río Éufrates. ¿Pasará por la nueva ruta de la Seda? El ataque matará a la tercera parte de la humanidad (Apocalipsis 9:13-18). Más tarde, estos *reyes del Oriente* se juntarán en el Oriente Medio, en el valle de Megido (Armagedón), para una batalla final y culminante justo antes del regreso de Jesucristo (Apocalipsis 16:12-16). Si bien este no es el futuro que visualiza el presidente Xi para China y el mundo, es lo que el Dios del Cielo hará ocurrir en la Tierra (vea Isaías 46:8-11). La iniciativa de la nueva ruta de la Seda no traerá paz, prosperidad ni justicia; pero sí las traerá el Reino de Dios, que establecerá Jesucristo a su regreso .